

# **L** a historia en el espejo de la literatura: memoria y retórica en dos textos de Walter Cazenave

---

**Lidia Raquel Miranda**

---

Instituto del Análisis Semiótico del Discurso  
Universidad Nacional de La Pampa  
Argentina  
dletras@fchst.unlpam.edu.ar

## **Resumen**

"El miedo del teucro y el valor del ranquel" y "Espejo", textos del escritor pampeano Walter Cazenave, focalizan en el tema de la cobardía, la heroicidad y la muerte y en su estructura especular la universalidad de la condición humana y el valor de toda cultura. La vinculación entre la cultura clásica y la cultura mapuche a través de la presencia silenciosa de Borges condiciona la retórica de las obras y asegura sus alcances estéticos y sociales. Asimismo, estos enlaces testimonian que Cazenave logra amalgamar en el espacio comunicativo del texto lo social, lo cultural y lo histórico en un sentido abarcador y ofrece una lectura inteligente de las manifestaciones regionales en relación con la identidad cultural pues pone lo literario en relación con diferentes discursos sociales desde ángulos geográficos e ideológicos variados. Así, el autor presenta un mosaico sobre la escritura en la tarea constante de revisar el pasado y de apelar a la memoria escritora y lectora para escribir el futuro.

**Palabras claves:** retórica - memoria - historia - identidad - región -

**Keywords:** *rethoric - memory - history - identity - region*

**Fecha de recepción:** 19-05-2002

**Fecha de aceptación:** 03-08-2002

"Que la historia hubiera copiado a la historia  
ya era suficientemente pasmoso; que la  
historia copie a la literatura es inconcebible..."  
J. L. Borges "Tema del traidor y del héroe", *Ficciones*.

La reflexión acerca de la cultura implica la consideración de, por lo menos, tres aspectos: el histórico, el antropológico-social y el semiótico. Textos teóricos como los de Williams (1977), Lotman y Uspenskij (1979: 67-92) y Heredia (1994) nos llevan, por diferentes vías, a relacionar la idea de cultura con la historia, la lengua y la literatura de una determinada región. Desde esta perspectiva, la cultura resulta el mecanismo creador de un conjunto de textos, estructurados a partir del sistema de signos que circula socialmente mediante un uso cultural del código de comunicación, con lo cual "la realidad de una cultura se presenta para la observación del hombre como un sistema signico portador de expresiones sociales, históricas, culturales y artísticas" (Heredia 1994: 15). Así, la construcción de un sistema cultural

[...] se configura desde su génesis con la perspectiva plurivocal de todos los discursos sociales presentes en dicho sistema, aunque desde el reconocimiento de una voz que los organiza y los orienta estéticamente con un sentido específico, insertándose dentro de un macrouniverso mayor: el texto de cultura. (Heredia 1994: 14)

Este sistema signico como texto de cultura es, por excelencia, el texto literario.

Por su parte, los estudios culturales, a través de una revisión de estrategias identitarias asentada sobre la noción de límite que implica "la simultaneidad [...] de lo que articula y separa, [...] la línea entre territorios materiales y simbólicos" (Grüner 1998: 32), también se refieren a la cultura como una textualidad,<sup>1</sup> es decir que conciben la realidad como un vínculo problemático entre las prácticas sociales, políticas e ideológicas, por un lado, y los "juegos del lenguaje" por otro (Grüner: 47).

Estos principios que hemos sintetizado nos permiten indagar en el campo literario desde el convencimiento de que la literatura es "un

conjunto coherente, un espacio [...] en el interior del cual las obras se rozan y se penetran unas a las otras; es también, a su vez, una pieza ligada a otras en el espacio más vasto de la "cultura", en la que su propio valor es función del conjunto" (Genette 1970: 186). Por ello en este trabajo analizaremos dos textos del escritor pampeano Walter Cazenave, "El miedo del teucro y el valor del ranquel" (1990) y "Espejo" (1992, inédito),<sup>2</sup> productos estéticos en los que el autor intenta comprender la historia que nos precede, el posible porvenir y las condiciones de nuestra identidad a través de las vinculaciones de la literatura con una fina reflexión sobre temas que nos atañen amplia e íntimamente.

El análisis de estos textos surge de la necesidad de incluir la obra de Cazenave en el canon de la producción pampeana, para lo que apelaremos a un doble recorrido de lectura: el textual y el metatextual; así mismo, la acotación del vasto *corpus* del escritor obedece, por un lado, a las limitaciones propias de un artículo de estas características, y, por otro, al hecho de que los textos seleccionados resultan paradigmáticos en tanto instauran una lectura crítica de la historia regional y nacional en la fase de interpretación de la cultura. Examinaremos, entonces, los textos del *corpus* teniendo en cuenta las sensibilidades de la particular ubicación geocultural<sup>3</sup> de Walter Cazenave y, además, persuadidos de que la posibilidad de percibir el conjunto de dispositivos históricos, sociales e ideológicos que operan en el campo de la creación literaria nos permite situar paradigmáticamente estos textos en el espacio del quehacer intelectual pampeano y concebir el sistema literario como parte integral de la producción de cultura en la región.

#### **"El miedo del teucro y el valor del ranquel"<sup>4</sup>**

En "Historia del guerrero y la cautiva", Jorge Luis Borges establece una semejanza entre Droctulft, "guerrero lombardo que en el asedio de Ravena abandonó a los suyos y murió defendiendo la ciudad que antes había atacado" (1998: 55), y una inglesa que, a pesar de haber sido cautiva de los indios y luego mujer de un capitanejo, se sentía feliz en el desierto y en la pampa de los fortines; es decir que el escritor utiliza el procedimiento de la analogía para comenzar a referir el viejo relato de su abuela sobre la cautiva:

Cuando leí en el libro de Croce la historia del guerrero, ésta me conmovió de manera insólita y tuve la impresión de recuperar, bajo forma diversa, algo que había sido mío. Fugazmente pensé en los jinetes mogoles que querían hacer de la China un infinito campo de pastoreo y luego envejecieron en las ciudades que habían anhelado destruir; no era ésta la memoria que yo buscaba. La encontré al fin; era un relato que le oí alguna vez a mi abuela inglesa, que ha muerto. ("Historia del guerrero y la cautiva", 1998: 58)

Esta estrategia discursiva, que consiste en vincular un suceso con otro semejante pero lejano en el tiempo y en el espacio, es la misma que utiliza Walter Cazenave en "El miedo del teucro y el valor del ranquel" (1990: 34-35):

Como decíamos, leído el canto [de *La Iliada*] una cierta memoria ganó nuestra memoria. Una sensación oscura de haber conocido ya un episodio similar pero en una dimensión americana, argentina tal vez. ("El miedo del teucro y el valor del ranquel": 35).

Así, en este texto publicado por la *Revista Patagónica*, el escritor pampeano compara algunas condiciones culturales de los ranqueles con las de las culturas clásicas del viejo mundo a través de la narración de dos hechos de características similares.

El ensayo de Cazenave se inicia con la presentación de la tesis adversa a la que él se opone y que lo invita a reflexionar:

Algunos años atrás quiso la casualidad que, a la salida de la conferencia dada por un antropólogo, asistiéramos a un fugaz pero singular diálogo entre el disertante y una señora [...] la mujer señalaba, refiriéndose al hombre prehistórico pampeano-patagónico, motivo de la charla, que "lamentablemente debían ser muy bárbaros si, como se desprendía de lo dicho, cabía la posibilidad de que hubieran realizado sacrificios humanos. Tan distintos de las culturas clásicas del Viejo Mundo..." ("El miedo del teucro y el valor del ranquel", 1990: 34).

Tal incidente lleva a Cazenave a citar algunos ejemplos de la historia de la humanidad en los que el hombre ha actuado con crueldad: Abraham, Agamenón y los autos de fe de la Edad Media. A continuación, con la sencillez que caracteriza el estilo del texto y sin enjuiciar severamente la postura de aquella señora, el autor enuncia el principio de que "la universalidad de nuestros valores y de nuestras miserias" son "comunes a todos los pueblos, a todas las razas, a todas las épocas" (34), tesis que será luego respaldada con la comparación entre las actitudes del teucro y las del ranquel.

Seguidamente, Cazenave procede a sintetizar uno de los relatos de Manuel Prado incluido en *La conquista de la pampa*<sup>5</sup>: la historia del ranquel que, prisionero de los cristianos, muere sin ofrecer ninguna información a sus enemigos para no entregar a su pueblo. El autor establece a partir de allí una relación entre el episodio del ranquel con aquel de *La Iliada* que narra el triste final del troyano Dolón quien, preso del miedo que le infunden sus captores Ulises y Diomedes, traiciona casi ingenuamente la ciudad sitiada.

Por sobre la distancia y el tiempo, Cazenave logra hilvanar dos sucesos "cuya esencia paradójica e inversa acaso hubiera tentado a

Borges" ("El miedo del teucro y el valor del ranquel": 35). Sin duda, la referencia a Borges como coleccionador de historias de este tipo no resulta ajena a los objetivos de este trabajo pues creemos que, así como el escritor argentino partió de la literatura universal para anclar en su memoria el relato de la cautiva en la pampa argentina, el pampeano partió de la historia regional para fijar sus alcances significativos a través de los modelos literarios heredados de la tradición occidental.

Es por ello que, a pesar de haber utilizado un recorrido inverso al de Borges para enlazar las figuras del teucro y del ranquel, Cazenave llega a una conclusión análoga a la que arriba aquél en su texto:

Mil trescientos años y el mar median entre el destino de la cautiva y el destino de Droctulft. Los dos, ahora, son igualmente irrecuperables. La figura del bárbaro que abraza la causa de Ravena, la figura de la mujer europea que opta por el desierto, pueden parecer antagónicas. Sin embargo, a los dos los arrebató un ímpetu secreto, un ímpetu más hondo que la razón, y los dos acataron ese ímpetu que no hubieran sabido justificar. Acaso las historias que he referido son una sola historia. El anverso y el reverso de esta moneda son, para Dios, iguales. ("Historia del guerrero y la cautiva": 61)

Cazenave puede, mediante un juego contrastivo, reivindicar la cultura del bárbaro de tronco mapuche y, sin condenar ni enaltecer la cobardía ni el heroísmo, explicar

[...] la aparente incongruencia del título por el relato de la muerte de dos seres que, unidos por los hilos sutiles, y a veces misteriosos, de la Literatura y la Historia, prueba lo universal de la condición humana. ("El miedo del teucro y el valor del ranquel": 35)

Walter Cazenave exhibe en "El miedo del teucro y el valor del ranquel" la gravitación del campo intelectual de nuestra época y la reflexión sobre la identidad regional. En este sentido, el lugar que ocupa la ideología en la investigación cultural no sólo tiene un contenido conceptual, sino que

también posee una forma que lo modela y un modo operativo que lo caracteriza, lo que nos permite apreciar la labor crítica y teórica de Cazenave como un conjunto de múltiples contenidos y de metodologías de trabajo diversas, entre las que se destaca la investigación académica, la producción literaria y la actividad periodística (Miranda 1999).

Como sabemos, el programa ideológico del nacionalismo cultural intentó configurar una serie de "identificaciones colectivas que pudieran simbolizar y encarnar los rasgos distintivos del espíritu nacional" (Maristany *et al* 1997: 519), lo que condujo a jerarquizar la producción cultural en las esferas de lo universal, lo nacional y lo regional. La dialéctica entre lo nacional y lo regional se constituyó como una oposición binaria excluyente, a raíz de la cual la literatura argentina marchó por dos vías diferenciadas tanto en su implicación ideológica como por sus condiciones de circulación en el mercado. De este modo y a partir de entonces, el centro —encarnado por la Capital Federal— y la periferia —representada por las diversas regiones del país— no solamente remiten a oposiciones geopolíticas sino que también revelan los distintos valores con que se asume y se vive la idea de cultura.

El texto de Cazenave trabaja, precisamente, por una transformación de estos paradigmas, ya que su planteo de las condiciones socioculturales e históricas de las prácticas identitarias remarca la mezcla y la confluencia como formas de representación, en las que la imagen discursiva opera como un puente entre la historia y la literatura y entre el dato local (la sustancia de la expresión) y los modelos heredados (la forma de la expresión).

Por otra parte, otra meta de su reflexión intelectual es la indagación acerca de las representaciones colectivas que organizan los tiempos y los espacios de la identidad y la posibilidad de determinar las ficciones orientadoras<sup>6</sup> y los paradigmas retóricos presentes en los esquemas simbólicos que dibujan las fronteras entre identidades.

Asimismo, la postura de Cazenave remonta el problema y el cuestionamiento acerca de la identidad pampeana a la época anterior a la conquista, con lo que introduce otra perspectiva en lo que respecta a las relaciones entre las diversas culturas que se han desarrollado en la región a lo largo de su historia. Es decir que el autor extiende el concepto de región a un ámbito antropológico amplio y lo vincula con un proceso histórico complejo.

De todo lo expuesto se desprende que la literatura es para Cazenave un espacio coherente, en el que el incesante proceso de conexión con el marco general de la cultura se asegura el dinamismo de la sociedad ya que ésta puede volver una mirada crítica sobre sí misma, lo cual no implica una glorificación de lo ajeno, como demuestra el autor en su ensayo.

### “Espejo”

En el cuento “Espejo”, Cazenave nuevamente recurre a la memoria para explicar un acontecimiento de la historia regional: por un lado, las “singularísimas memorias de Santiago Avendaño” —“que no había leído y acaso no conocía a Homero”— ubican la lucha entre Calfucurá y Huircañ en el contexto histórico-social y geográfico de la época en que tuvo lugar; por otro, su propia lectura de *La Iliada*, instancia interpretativa de



mediación entre la historia y la ficción,<sup>7</sup> tiñe el episodio de connotaciones épicas y muestra que la literatura es una zona de encuentros donde la palabra manifiesta la plenitud de su riqueza.<sup>8</sup>

Avendaño, depositario en este texto de la memoria que activa la propia memoria del escritor, había sido "de niño cautivo de los indios ranqueles y cuando hombre Comisionado de Fronteras". La entrada en la historia a través de esta breve referencia representa el principio de la desmitificación de las gestas del desierto, ya que su carácter épico es reducido a lo individual y a lo concreto de una figura. Creemos que no es casual que los pocos datos que el texto ofrece de ese narrador se refieran a estas condiciones de su identidad: esa imagen constituye el eje principal que moviliza la reconstrucción de la memoria colectiva de un período fundacional de la historia de la nación argentina, ya que la representación discursiva de Avendaño favorece la oposición a la historia oficial porque reivindica la condición híbrida<sup>9</sup> de nuestra historia y nuestra comunidad y, por lo tanto, se opone al esquema de civilización y barbarie, presente en la tradición literaria nacional desde el Romanticismo.<sup>10</sup>

Como sabemos, la literatura elabora la representación de la nacionalidad de acuerdo con retóricas específicas que aluden a la problemática de la identidad en relación con rasgos de diferenciación o de semejanza. Los núcleos de identificación se sustentan en criterios objetivos como "la lengua, la etnia, o por la combinación de lengua, territorio, cultura e historia comunes" y en criterios subjetivos como la voluntad de sus miembros de pertenecer a la comunidad (Rodríguez Pérsico 1993: 24).<sup>11</sup> Sin embargo, estas retóricas de la identidad nacional, mediante ese mecanismo de integración, propician una "política

de exclusión en la medida en que distribuyen patrimonios y pertenencias" (24). En relación con estas ideas, Bhabha (1990) considera que el concepto de nación constituye una estrategia discursiva y un aparato de poder que necesita de referentes locales, particulares y gráficos para adquirir entidad: así, el cronotopo hace de la nación algo concreto y visible.<sup>12</sup>

En "Espejo", Cazenave desestabiliza el discurso nacionalista justamente porque el escenario de la historia relatada es la frontera,<sup>13</sup> medio siempre conflictivo y violento que carecía de límites geográficos y étnicos precisos.<sup>14</sup> Además, el autor focaliza la lucha por el prestigio y el liderazgo entre dos jefes mapuches en los recuerdos de un excautivo, un personaje marcado por su transposición a uno y a otro lado de esa frontera. La contextualización de la narración en el discurso de Avendaño, entonces, supone una estrategia de ruptura frente al discurso nacionalista, pues si para las retóricas de la nacionalidad "[...] la identidad se define por límites que señalan los espacios otros o de los otros, los discursos intentan dibujar fronteras geográficas y corporales, [...] inscribir la topografía de la individualidad en una topografía comunitaria", Cazenave construye un discurso cimentado en la hibridez de un personaje que pertenece al espacio difuso y marginal de la frontera y del desierto.

Por otra parte, la memoria del autor completa la presentación del combate con una relación intertextual pues lo compara con la versión clásica de la heroica lucha entre Aquiles y Héctor. A "la bravura y ferocidad con que luchaban los mapuches" que recuerda Avendaño, Cazenave suma el sentido épico de los héroes de Troya, que no son

nombrados en el cuento pero cuya reminiscencia opera en el inicio, a través del epígrafe que reproduce un verso de *La Iliada*, y en la oración final: "Y sin ver la degollina para con su gente 'oscura sombra lo cubrió de muerte y descendió su alma a la región sombría". Este mecanismo discursivo de emparentar el episodio histórico local con otro que la literatura clásica ha universalizado —y que resulta muy similar al que hemos descrito en "El miedo del teucro y el valor del ranquel"— es otra estrategia que desestabiliza el discurso nacionalista ya que anula la singularidad de un acontecimiento histórico. Por otra parte, al reflejar "en espejo" hechos narrados en una literatura "pasada", el cuento exhibe la idea de un tiempo cíclico que se repetirá al infinito duplicando en diferentes ciclos en diferentes tiempos y lugares un mismo hecho esencial que va más allá de los personajes en los cuales se encarna.

La réplica de los relatos o, al menos, el procedimiento de mostrar una fase del proceso histórico regional como una imagen ya expuesta por un *corpus* literario anterior, es explícito en el texto:

El lector, más allá de la historicidad puede, si quiere, imaginar un espejo americano, más rústico, pero también más vital, donde sobre los dos ejércitos mudos de admiración y asombro ante la lucha de sus campeones, sobrevuelan las oscuras deidades de los pillanes, ora favoreciendo a uno, ora al otro.

La semejanza de un hecho en apariencia único como la lucha entre dos principales ranqueles<sup>15</sup> con el duelo entre Aquiles y Héctor actúa como un espejo que reproduce el contenido de lo narrado. Este espejo atraviesa todo el campo de la representación y confiere entidad a lo que permanece oculto, es decir a lo sugerido por el epígrafe y la oración final. Así, el contenido del episodio es proyectado al interior de la escena homérica

que constituye, tal como afirma Foucault a propósito de *Las Meninas*, un "reflejo que muestra ingenuamente, y en la sombra, lo que todo el mundo contempla en el primer plano" (Foucault 1999: 17). Pero, más allá de las correlaciones temáticas, la insinuada lucha entre el troyano y el périda intensifica la trama y el tono épicos del cuento ya que constituye una *mise en abîme* de la estructura que adopta la narración de la muerte de Huircañ a manos de Calfucurá, es decir que los significados globales del episodio aparecen reforzados por los que propone el combate homérico.

En suma, el contexto del episodio narrado en "Espejo" ubica las particularidades inherentes a nuestra historia regional pero su construcción discursiva también implica un modo de apreciar los valores que denominamos universales pues, además de las características innegables de la cultura mapuche, en el cuento de Cazenave reconocemos la multiplicidad de matrices en las que abrega la cultura universal. Asimismo, el texto invita a interpretar un nuevo contenido de la historia narrada pues ella alude no sólo a los hechos de la Historia sino también a los hechos de la ficción.

### Palabras finales

En "El miedo del teucro y el valor del ranquel" y en "Espejo", Cazenave entiende que la cultura regional es un baluarte simbólico y, a la vez, un hecho de comunicación estética y social que se apoya en el "sobrentendido signico con una lectura *situada* geoculturalmente" (Heredia 1994: 12-13), es decir que el lenguaje estético, cultural e interaccional de una región determinada se organiza en relación con estructuras que apelan a lo geográfico, a lo cultural, a lo histórico y a lo

dialectal. Sin embargo, lo regional no es un elemento que, sumado a otros, da como resultado una cultura nacional, ni un fenómeno opuesto a lo universal: la postura de Cazenave insiste en que todo texto es regional puesto que "registra directa o indirectamente —o aún a través de sus ausencias—, formas y representaciones de una o varias culturas regionales que su autor reconoce a través de los lenguajes de las voces narrativas implícitas en su discurso estético" (Heredia: 13) y en que ese texto regional proyecta sus sentidos en la universalidad de sus valores. En síntesis, Cazenave se nutre de hechos, cosas y gentes de su tierra natal a las que, a través de la literatura, les confiere una suerte de universalidad que no implica la renuncia a la propia particularidad cultural sino una identificación más amplia en la que descubre la asimilación creativa de distintos elementos culturales.

En efecto, los textos analizados focalizan en el tema de la cobardía, la heroicidad y la muerte y en la estructura especular la universalidad de la condición humana y el valor de toda cultura. La vinculación entre la cultura clásica y la cultura mapuche a través de la presencia silenciosa de Borges condiciona la retórica de las obras y asegura sus alcances estéticos y sociales. Asimismo, estos enlaces testimonian que Cazenave logra amalgamar en el espacio comunicativo del texto lo social, lo cultural y lo histórico en un sentido abarcador y ofrece una lectura inteligente de las manifestaciones regionales en relación con la identidad cultural pues pone lo literario en relación con diferentes discursos sociales desde ángulos geográficos e ideológicos variados: así contribuye a presentar un mosaico sobre la escritura en la tarea constante de revisar el pasado y de apelar a la memoria escritora y lectora para escribir el futuro.

## Notas

<sup>1</sup> Grüner (1998: 41) señala, a propósito de esto, que el pensamiento "post" de los estudios culturales suele ver "el problema de la constitución "indecible" de las identidades y los procesos sociohistóricos como un fenómeno *puramente textual*" y previene acerca de los riesgos de la absolutización del texto.

<sup>2</sup> Ofrecemos en el Anexo I la versión del cuento, gentilmente facilitada por el autor.

<sup>3</sup> Walter Mignolo (1996: 24) explica que las "sensibilidades de las ubicaciones geoculturales tienen que ver con un sentido de territorialidad (que no se pierde ni en el exilio ni en una sensibilidad cosmopolita) y que incluye el idioma, la comida, los olores, el paisaje, el clima y todos los registros básicos que vinculan el cuerpo a uno o varios lugares".

<sup>4</sup> Algunas reflexiones acerca de este texto de Cazenave fueron expuestas en las II Jornadas de Periodismo y Comunicación, realizadas en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa en noviembre de 2001.

<sup>5</sup> *La conquista de la pampa. Cuadros de la guerra de frontera* (1960) es un texto en el que Manuel Prado expone, a través del relato de varias historias, el proceso de la Conquista del Desierto.

<sup>6</sup> Tomamos el concepto de "ficciones orientadoras" de Shumway 1993.

<sup>7</sup> Advertimos que, como Borges, el autor interviene en el cuento y proyecta en él su identidad y sus múltiples lecturas: "Es sabido que la identidad personal reside en la memoria y que la anulación de esa facultad comporta la idiotez. Cabe pensar lo mismo del universo. Sin una eternidad, sin un espejo delicado y secreto de lo que pasó por las almas, la historia universal es tiempo perdido, y en ella nuestra historia personal -lo cual nos afantasma incómodamente." (Borges, "Historia de la eternidad", 1998: 38).

<sup>8</sup> La estructura en espejo que organiza la mayoría de los relatos de *Ficciones* y *El Aleph* de Borges supone la proyección de "una imagen invertida o simplemente revertida del objeto primario [...] [y] define lo esencial de su creación poética" (Alazraki 1977: 23). En forma análoga, es posible comprender que la producción literaria de Cazenave también se construye según el *modus operandi* del espejo ya que emerge de la lectura de otras obras literarias o se relaciona con ellas.

<sup>9</sup> El concepto de hibridez ha sido ampliamente debatido en el ámbito de los estudios latinoamericanos. Antonio Cornejo Polar (1994) insiste en el carácter plural

de la literatura latinoamericana y reconoce que la hibridez interviene en los procesos de producción, en los que se insertan dos o más universos culturales. Esta idea de heterogeneidad somete a un profundo proceso de redefinición el concepto de cultura homogénea y las categorías dicotómicas del mundo moderno que han contribuido a reconocerla y diferenciarla: raza, género, localización geopolítica, sexo, etc. El momento epistemológico actual se caracteriza por la transformación y se puede definir como híbrido, dado que sus condiciones socioculturales desplazan los binomios con los que se identifica la diferencia y se remarcan la mezcla y la confluencia como nuevos paradigmas de representación. En este sentido, Franco Carvalhal (1996: 109) sostiene que "ya no cabe a los estudios literarios comparados seguir desgastándose en confrontar nacionalidades. Evitando el paralelismo binario de oposiciones, investigarán los nexos de las relaciones establecidas. Tales análisis nos pueden llevar a un conocimiento más preciso de las relaciones estéticas y éstas nos llevarán a situar mejor, histórica y críticamente, los fenómenos literarios". En términos de Bhabha (1994: 13), el concepto de hibridez puede ser entendido como *"the discursive «image» at the crossroads of history and literature, bridging the home and the world"*, es decir como un *"in-between"* que se manifiesta como una dispersión, un desplazamiento, una ambigüedad "entre dos" márgenes. Por su parte, García Canclini sostiene que los "países latinoamericanos son actualmente resultado de la sedimentación, yuxtaposición y entrecruzamiento de tradiciones indígenas [...], del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas" (1995: 71). En el presente trabajo, utilizamos el término "híbrido" como sinónimo de "heterogeneidad cultural multitemporal", es decir como una articulación compleja de tradiciones diversas y desiguales que han tenido lugar a lo largo de la historia de la región.

<sup>10</sup> Para estimar los alcances de la obra de Cazenave en este sentido, remitimos también a su pieza teatral "Fortín Tebas" (1998) y a Forte y Miranda 2002.

<sup>11</sup> Anderson (1993) define la nación de este modo, es decir a partir de un criterio antropológico que se asocia claramente con el paradigma de la modernidad e incluye las nociones de límites, soberanía, comunidad e imagen colectiva.

<sup>12</sup> Bhabha (1990) explica el concepto de nación desde un punto de vista semiótico, por lo tanto concede a sus elementos ciertas características del discurso, como el aspecto pedagógico y el aspecto performativo. Con el primero alude a la constitución de la nación con base en sus orígenes históricos; con el segundo remite al proceso continuo de significación y resignificación del concepto. Asimismo, sostiene que la tensión entre estos dos aspectos da lugar a la formación simbólica de la autoridad social.

<sup>13</sup> Tal vez convenga señalar que aquí el concepto de frontera se amplía en forma notable, ya que el suceso que se pasa a referir tiene lugar en la Araucanía,

Chile, si bien al menos uno de los personajes posee fortísimas ligazones con la historia argentina. Vale la pena señalar que todavía hoy, aunque en forma un tanto diluida, se designa a la región en Chile como "La Frontera". Neruda en sus memorias es muy explícito al respecto. Agradezco al autor del cuento estas puntualizaciones.

<sup>14</sup> El concepto de guerra que explica Hobbes en el capítulo 13 del *Leviatán* se puede aplicar a la situación de la frontera: la guerra no consiste sólo en el acto de luchar, sino que es el estado de permanente amenaza de un conflicto bélico o enfrentamiento. Agradezco al profesor Jorge Ferrari su ayuda en la delimitación de estos conceptos.

<sup>15</sup> Quizás el relato llama a confusión por la mención que se hace de Avendaño como cautivo de los ranqueles. Fue así, pero el suceso referido no es entre dos ranqueles sino dos mapuches o, al menos, dos pehuenches de cultura mapuche, que era la imperante por entonces en Araucanía y Pampas. El dato no es menor y quizás convenga algún tipo de modificación aclaratoria. En realidad a partir del siglo XVIII todo el inmenso territorio que va del Pacífico al Atlántico, entre los 34 y los 42 grados de latitud, se transformó en una compleja maquinaria política y económica, encabalgada sobre la cordillera y muy sensible a alianzas estratégicas inter y extra tribales. La de los ranqueles fue una breve, dinámica y curiosa etnia propiamente pampeana que ocupó el sur de Córdoba y San Luis y casi toda La Pampa actual. Su presencia y surgimiento en estas tierras tiene un origen muy curioso, con raíces en una hermosa —y al parecer nada legendaria— historia de amor filial. (Aclaraciones del autor del cuento).

### Obras citadas

- Alazraki, Jaime. *Versiones. Inversiones. Reversiones. El espejo como modelo estructural del relato en los cuentos de Borges*. Madrid: Gredos, 1977.
- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México: FCE, 1993.
- Bhabha, Homi (comp). *Nation and Narration*. Londres: Routledge, 1990.
- \_\_\_\_\_. *The Location of Culture*. New York: Routledge, 1994.
- Borges, Jorge Luis. "Historia del guerrero y la cautiva" en *El Aleph*. Barcelona: Alianza, 1998: 55-61.
- \_\_\_\_\_. "Historia de la eternidad" en *Historia de la eternidad*. Barcelona: Alianza, 1998: 13-45.
- Cazenave, Héctor Walter. "El miedo del teucro y el valor del ranquel" en *Revista Patagónica*, Nº 47 (1990): 34-35.
- \_\_\_\_\_. "Espejo", 1992 (inédito).



- \_\_\_\_\_. "Fortín Tebas", en *Ovillados*. Santa Rosa, La Pampa: Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa, 1998: 75-91.
- Cornejo Polar, Antonio. *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas*. Lima: Horizonte, 1994.
- Ferrari, Jorge Luis y Lidia Raquel Miranda. "La imagen discursiva como puente entre la historia y la literatura: "El miedo del teucro y el valor del ranquel" de Walter Cazenave", 2001 (inédito).
- Forte, Nora y Lidia Raquel Miranda. "Espacio, mito y cultura: *Fortín Tebas* de Walter Cazenave" en *Actas de las XI Jornadas de Estudios Clásicos "La cultura clásica en América Latina"*, Buenos Aires: UCA, 2002: 134-38.
- Foucault, Michel. "Las Meninas" en *Las palabras y las cosas*. Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores, 1999 (1968): 13-25.
- Franco Carvalhal, Tania. *Literatura Comparada*. Buenos Aires: Corregidor, 1996.
- García Canclini; Néstor. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Sudamericana, 1995.
- Genette, Gérard. *Figuras. Retórica y estructuralismo*. Córdoba: Nagelkop, 1970.
- Grüner, Eduardo. "Introducción" en Jameson, Fredric y Slavoj Žižek, *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós, 1998: 9-67.
- Heredia, Pablo. *El texto literario y los discursos regionales. Propuestas para una regionalización de la narrativa argentina contemporánea*. Córdoba: Argos, 1994.
- Hobbes, Thomas. *Del ciudadano. Leviatán*. Madrid: Tecnos, 1993.
- Lotman, Jurig y Boris Uspenskij. "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura" en *Semiótica de la Cultura*. Madrid: Cátedra, 1979: 67-92.
- Maristany, José et al. "Avatares de un paradigma invisible: del nacionalismo cultural al relato de la identidad regional" en *Actas de las Décimas Jornadas de Investigación*. Santa Rosa: Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, 1997: 517-26.
- Mignolo, Walter. "Los Estudios Subalternos ¿son posmodernos o poscoloniales?: la política y las sensibilidades de las ubicaciones

geoculturales" en *Casa de las Américas* (julio- septiembre 1996): 20-40.

Miranda, Lidia Raquel. *Cultura, región y literatura: La Pampa en sus textos críticos y teóricos*, 1999 (inédito).

Prado, Manuel. *La conquista de la pampa. Cuadros de la guerra de frontera*. Buenos Aires: Hachette, 1960.

Rodríguez Pérsico, Adriana. "Las fronteras de la identidad. La pregunta por la identidad nacional" en *Hispanamérica*, 64/65, 1993: 23-48.

Shumway, Nicolás. *La invención de la Argentina. Historia de una idea*. Buenos Aires: EMECE, 1993.

Smith, Anthony. *La identidad nacional*. Madrid: Trama Editorial, 1997.

Williams, Raymond. *Marxism and Literature*. Oxford: Oxford University Press, 1977.

**Anexo I:  
ESPEJO**

---

**WALTER CAZENAVE**

3 de abril de 1992.-

No sabes que nacieron  
de padres infelices los que  
conmigo batallar se atreven?  
*ILIADA, Canto  
XXI.*

En las singularísimas memorias de Santiago Avendaño –de niño cautivo de los indios ranqueles y cuando hombre Comisionado de Fronteras– aparece como al pasar un episodio que, sin embargo, tiene resonancias épicas. Trata de lo que podría considerarse como la protohistoria del gran caudillo indígena Calfucurá, en tiempos en que habitaba todavía sus lares chilenos, junto al volcán de Llaima, y algunos años antes que emigrara a las pampas para cambiar el destino de estas tierras y el suyo propio.

Por entonces tuvo Calfucurá un entredicho con una tribu rival, respecto a la oportunidad de una invasión a las llanuras, a la que él se oponía. El otro jefe, Huircañ, hizo caso omiso a las advertencias y marchó a tierras de Buenos Aires, causando devastación y muerte, allá por la tercera década del siglo pasado.

Calfucurá, se me ocurre, cimentaba con cuidado su prestigio y tendría ya futuros y ambiciosos planes. No dejó pasar el agravio. Cuando Huircañ regresó al país de Arauco, transcurrido más de un año y cargado de cautivos y botín, Piedra Azul lo esperó en el lugar de Kemtucó, trabándose las dos tribus en batalla, con la bravura y ferocidad con que luchaban los mapuches.

En algún momento Calfucurá buscó al rival dando voces de desafío en medio de la contienda; el otro respondió. Los ejércitos se apartaron y dieron campo a la lucha de sus principales.

Erradas que fueron las lanzas los dos hombres se trenzaron en un feroz y jadeante cuerpo a cuerpo y cuchillo. Avendaño, que no había leído y acaso no conocía a Homero, narra la escena con una simplicidad admirable. El lector, más allá de la historicidad puede, sí quiere, imaginar un espejo americano, más rústico, pero también más vital, donde sobre los dos ejércitos mudos de admiración y asombro ante la lucha de sus campeones, sobrevuelan las oscuras deidades de los pillanes, ora favoreciendo a uno, ora al otro.

En algún momento el abrazo y el forcejeo de los contendientes se hace mayor, se tensa, culmina en la inmovilidad de un segundo. Después se ve caer a Huircañ con la garganta partida por un tajo feroz, diciendo entre borbotones de sangre y los últimos estertores:

*\_"¡Ah, me has vencido... !!!"*

Y sin ver la degollina para con su gente "oscura sombra lo cubrió de muerte y descendió su alma a la región sombría".